Omar Lara

CRONICA DEL REYNO DE CHILE

- 1976 -

11 (345-5)
93425

1. la primavera de chile

para el admirado
escritor - compañero
Volodia Teitelboim
Omar Lara
Bue. 19/6/76

BIBLIOTECA NACIONAL
DONACION
VOLODIA TEITELBOIM
DE CHILE

LA PRIMAVERA DE CHILE

Vengo de la primavera de Chile.
Por entre las rejas de las cárceles
se ve el verde magnífico.
El campo está cubierto de margaritas
y en las tardes el río es una maravilla
que se estira hacia el mar, lleno de luces
agotándose entre los sauces y las sombras.
En los campos los manzanos floridos.
En los potreros la alfalfa jugosa.

Ah la primavera de Chile.

Vi a varios amigos míos
bajo el suave sol de noviembre
y los vi por última vez.
Los asesinaban en el alba
cuando el amante furtivo
se despide entre los cerezos.
Los asesinaban en el crepúsculo
cuando el aroma del aromo
se disemina entre la sombra.

Ay la primavera de Chile.

HABLO DE LUIS OYARZUN, DEL RIO VALDIVIA, ETC.

a Grinor Rojo
a Eugenio Matus

Algunos poetas chilenos como Braulio Arenas,
el viejo Hubert Cornelius (que por una extraordinaria
circunstancia nació en el sur de Chile)
y el "mágico maestro" Luis Oyarzún
fueron seducidos a primera vista
por la ondulante cola del río Valdivia.
A Luis Oyarzún lo encontré varias veces
oscilando sin precaución al borde de los roqueríos,
y al verme me contaba la historia de todas las plantas,
flores, arbustos, yerbas medicinales, cualquier
olvidable inadvertida hilacha verde,
sorpresivos tesoros silvestres al alcance de sus ojos.
Y esto lo relacionaba con sus viajes a Colliguay,
a la China o a la casa de Jorge Millas que tenía,
junto con su madre, una crianza de gallinas
en las faldas de un cerro cerca de Santiago.
Desde allí iniciaba accidentadas peregrinaciones
de carácter botánico, con el mismo Millas y otro poeta
que en ese tiempo venía bajando del Olimpo (movimiento
descendente que, al parecer, sigue cultivando
con prodigalidad).

De ese río viene un susurro de agua y un susurro
de palabras;
el golpeteo nervioso, calculado
de las embarcaciones;
pausadas y subterráneas lamentaciones
que parecen salir de la cerveceria abandonada
o del pequeño cementerio de los Anwandter;
suaves aletazos de peces que saltan
cerca de los botes.
La palabra
que es decir linea inquietante
en el aire
en las ondas
cuando acosan veladas formas de soledad o recuerdo
cuando acosan veladas formas
de la ausencia
pues nadie está más solo que el que ha visto
- dónde ? -
la suprema claridad o la oscuridad perfecta.

Hay quienes transitan como sombras
por costanera y plazas deshabitadas, por paisajes
que recuerdan algunas desoladas pinturas de Nemesio
Antúnez; por calles con temerosos automóviles
y con roncos, sí, y seguros motores de máquinas mortales
y botas

que se mueven y ofenden carne tibia, amordazada
que mejor estuviera
ay
en el amor o el trabajo.
Y no es la soledad ciertamente lo ilógico
de esta situación,
también lo adjetivo de ella, lo que rodea
ese inmenso pozo escupido.

Luis, te sorprenderías
si al vigilar amorosamente tus plantas y al intentar
describir minucioso
peciolos y descendencias, estambres y parentelas
hallaras no savia que corre: una baba asquerosa
ha disminuido
la vida que amaste y conociste
(en el río no peces
no pequeños objetos tirados desde el puente
no botellas de destino indeciso:
cuerpos sin vida de quienes la tuvieron, cuerpos
que un dia fuimos tú o yo).

Asi la geografía de Valdivia ha cambiado. No sólo la geografia.
Del grupo de encantados que escuchábamos tus historias
sobre Juan Ramón Jiménez, la Gabriela, de todo
ese mundo fabuloso que viviste, ya no queda ninguno,
estamos desperdigados. Yo en el Perú,
de los otros no tengo noticia.

CANTA RAIMON

En el 65 llegó Antonio a la ciudad.
Venía de Madrid.
Revolvió en su maleta polvosa, entre calcetines
y 'Codornices',
entre panfletos y objetos indéfinidos.
Sacó un disco pequeño.
Vamos a escuchar a Raimon, dijo.
Desde entonces cargó con un gramófono
por cualquier enredada calle de Valdivia.
Coleccionaba oyentes como quien colecciona mariposas.
Vengan señores, gritaba, mientras se enrollaba una
culebra al cuello
y daba unos complicados pasos de baile.
La cosa se convirtió con el tiempo en una pequena
locura.
Recuerdo un boliche una noche temible.
Bebíamos con los pescadores de Corral
que llegan a medianoche a vender su mercadería.
El boliche se llenó de palabras y guitarras que nunca
más volverá a escuchar.
Los pescadores no dijeron nada
pero juro que los vi más silenciosos que nunca.

Antonio siguió desplazándose por fiestas y caminos
con su máquina pura.
Luego de un ano de evangélica labor regresó a su país.
Se cuenta que el viejo Cornelius heredó el tesoro
y que a veces, en algún lugar, se escucha
la voz de Raimon que nos llegó como una tormenta
en un invierno de hace diez anos
cuando en Valdivia se podia ser feliz y joven.

2. cárcel de valdivia

QUE LUGAR ES ESTE

En que el dulce nombre del pueblo
sólo se puede en un susurro ?
debajo del agua en un susurro ?
en un susurro boca adentro ?
Que enredo es éste que la vida
vuelca en la sombra su sustancia
y a los surcos no llega el trigo
sino persecución y locura ?

CUMPLEAÑOS DE BERTA ISABEL

En la galería surgió un san juan
verde y áspero
lento y humilde.
A medianoche.
Tú cumplias diez años.
Vuelo que viene y va
bicho de tus dominios
amor, da vueltas a la lámpara,
bicho de mis dominios.
Luego me revolcaré en el pasto,
morderé la hierba jugosa.
Oleré a través de la tierra que arañaré
emocionado.

LA TARDE ANTES DE SU MUERTE

La tarde antes de su muerte
cantaron La joven guardia, La Internacional,
La morena,
se despidieron asi de nosotros.
Desde las casetas de los incomunicados
cantaron vibrantes y temblorosos
esos versos que el pueblo atesora con fervor.
Y no serán estas lineas
las que hagan perdurar la memoria
de Fernando Krause, René Barrientos,
y tantos otros
cuyos nombres desconozco.
Pero queden aquí no importa que esta página
se disuelva en el viento.
No será este papel el que encienda sus voces.

CAMILA

En los últimos días de su vida
Fernando Krause le cantaba a su hija Camila.
Camila tiene tres años.
Un día ella le cantará a su padre
en las calles limpias de Chile.

HOY HE VISTO A MIS HIJOS

Hoy he visto a mis hijos.
Me notan más delgado.
Me dicen que me vaya
con ellos
que hasta cuándo.
Los abrazo, juego con timidez,
sin gracia.
Amor amores.
El pequeno guardián mira ceñudo,
sobajea sus armas
y ladra de repente:
ya está bueno, van más de diez minutos
se han pasado del tiempo.

TARDE EN LA CARCEL

Paseas en la galería de trabajo.
De pronto te golpean el hombro:
Qué le pasa hermanito ?
No tiene cigarrillos ?
Le regalo los míos.

3. letras de canciones

DECIMAS PARA CANTAR

Cualquiera que haya soñado
los sueños más afiebrados
jamás habrá imaginado
ni en su delirio igualado
sucesos tan sanguinarios.
Hay palabras que dormían
un suave sueño burlón
hoy despiertan con horror:
muerte, tortura, traición,
y esto es en la patria mía.

Esto es en la patria mía
que fue siempre la mejor,
la tierra que florecía
en la lucha que quería
para todos una flor.
Eso quiso Salvador
de sus hijos el primero
al que hoy honra el mundo entero
por su ejemplo duradero
de valentía y pasión.

A VECES ESCRIBO UNA CARTA

a la memoria de Héctor Valenzuela, asesinado en octubre de 1973, junto a Hilda, su esposa, y Claudia, de 6 años, hija de ambos.

A veces te escribo una carta
y se me ocurre preguntar
a dónde debo dirigirla.
(Te juro que no me convenzo
de la irrealidad de tu memoria).
Ayer una carta furiosa
de nuestro Juan Carlos García
me sacó del ensimismamiento
"si bien nos mataron al flaco..."
(Serán mis tristes deformaciones ?
Pero aún no puedo digerir
la pesadilla sanguinaria).
Asi que nos mataron al flaco.
Nuestro flaco de pelo crespo.
Nuestro flaco cara de niño.
Nuestro alto flaco hasta las nubes.
Al que le ganábamos al dudo
sin ninguna consideración.
Con el que cambiábamos la clase
en las tardes diluvios de junio

con limpias horas en el España
riéndonos un poco de todo.
Ahora ya nada de risas
en ese paisito sombrío.
Lo sabemos Juan Carlos y yo
y todos, todos tus amigos.

Y hay otros que ya no saben nada.

CUECA A CORVALAN

La vida me gusta mucho
pero si hay necesidad
moriré dijo don Lucho
por el pueblo y su verdad.
El mundo entero vibra
con su mensaje
eso es tener coraje
viva mi hermano
viva mi hermano sí
no le doblan la mano
viva mi hermano Lucho
de aquí lo escucho.

MIS DOS AMADAS (CUECA)

Hermano dime qué pasa
en esta hora fatal
hermano si sabes dime
por qué pasa tanto mal.
Pienso en mi patria larga
como un cuchillo
donde quedó mi amada
ojos sin brillo
boca sin beso
lloran mis dos amadas
avasalladas
ay que negro destino
ave sin nido.

I. P. "Buletinul Oficial" S. II
Cda. 15188/1976